

# Capítulo 15 Criaturas Crujientes - Súper Minion

Eso podría haber sido mejor.

Masa: 67% dentro de lo normal.

Reserva de energía: 5 ciclos no continuos.

Tras caer en el túnel de alcantarilla, me hice el muerto durante un tiempo; sin embargo, Magenta no decidió bajar para confirmarlo, así que me arrastré lejos poco después. No me molesté en reparar inmediatamente mi disfraz, sino que fui regenerando las partes perdidas con la mayor lentitud posible para ahorrar energía. No obstante, reconfiguré mis brazos en una mejor disposición para caminar. Por suerte, las alcantarillas eran terrenos sencillos y desolados para desplazarse. Izquierda, derecha, recto, otra vez izquierda; mayormente, las alcantarillas seguían las calles, así que determinar cuál era el norte no resultaba demasiado difícil.

Me pregunto por qué más drones no viajan aquí. Claro que estaban las ratas, pero no habían demostrado ser demasiado peligrosas.

Mis pasos resonaban en los túneles desolados mientras revisaba las actividades de la noche:

Las extremidades extensibles y las garras de tracción estaban demostrando su valía una y otra vez. Se quedaron.

La chaqueta a prueba de balas que Imp me había dado no había entrado en juego; tendría que probarla más adelante.

El protocolo de defensa contra velocistas había funcionado bastante bien. Aún requiere ajustes finos, pero logré impactar a alguien que podía esquivar balas.

Sin embargo, mi toma de decisiones frente a Magenta fue algo defectuosa. La descripción que me dio el conductor me llevó a pensar que era como el Guardian; y aunque sus habilidades físicas parecían comparables, definitivamente no actuaba como el Guardian. No se detuvo a comprobar si los drones del apartamento estaban bien (o al menos no por mucho tiempo), ni evitó emplear una "fuerza excesiva", como Tim afirmaba que hacía el Guardian. Quizá, si me hubiera molestado en herir a los drones del apartamento, eso habría detenido a Magenta. Pero Imp afirmaba que dañar a 'testigos inocentes' solo traía más problemas.

Resultado del protocolo de cebo: fracaso.

Todo esto se debió a mi decisión de dejar que el conductor se escapara actuando como cebo. La próxima vez no sería cebo, simplemente abandonaría el camión. Fue una decisión impulsiva, y lógicamente, equivocada. Supongo que puse demasiado en prioridad al conductor y al camión, por alguna razón.

Apagado de Human.exe;

Decisión de Human.exe errónea: en proceso de cálculo.

Estimación de recursos perdidos: 73.4%.

Estimación de supervivencia con Human.exe: 87.567%.

Estimación de supervivencia sin Human.exe: 9.284%.

...

Reinicio de Human.exe;

Bueno, se cometieron errores; mejor aprender de ellos y seguir adelante. Sobreviví, y eso es lo importante.

Continué por los túneles uniformes. Las alcantarillas eran excelentes: estaban vacías, limpias, y fluía suficiente agua fresca. Al parecer, estas instalaciones estaban destinadas a la disposición de residuos, aunque no había visto más que alguna mancha de óxido aquí y allá. Qué lástima, me habría gustado buscar algo útil.

Derecha, izquierda, recto, recto, mancha de sangre... bueno, ¿qué tenemos aquí? Un pequeño charco de sangre se enfriaba en el suelo cerca de una tubería grande y abierta. Con precaución, me acerqué y la inspeccioné. No, no era sangre de rata, pero al oler, claramente percibí el aroma característico de una rata.

Hmm, probablemente sea demasiado arriesgado seguir el rastro que conduce a la gran tubería; no reconocía qué organismo podía provenir. Quiero más masa, pero por ahora tengo suficientes recursos para rehacer mi disfraz. Mejor volver por mi camino antes de toparme con algún bioarma o algo peor.

Dejé atrás el charco de sangre, pero a medida que me aproximaba a la siguiente intersección, comencé a oír sonidos de raspado provenientes de la tubería que acababa de dejar. Escondiéndome tras la esquina, extendí un tentáculo ocular para ver qué podría estar emergiendo de la tubería.

Los ruidos de rasguños se intensificaron, convirtiéndose en un golpe sordo, golpe, golpe,

Y podía oír los chillidos de las ratas.

El sonido de los golpes alcanzó un clímax, y luego una nueva criatura que jamás había visto antes irrumpió desde la tubería y se precipitó en la corriente de agua que discurría por el centro del túnel.

Peso estimado: 3.6 drones equivalentes.

Tenía un cuerpo largo, cercano al suelo y claramente anfibio. Cuatro patas cortas lo impulsaban a una velocidad sorprendente, y la longitud de su cuerpo estaba cubierta por un mosaico de escamas verdes y plateadas. En el extremo de un cuello muy largo, que casi representaba un tercio de su longitud, se encontraba una cabeza que simplemente surgía del cuello, con ojos de color blanco nacarado y una boca casi perfectamente esférica rodeada por finos tentáculos. Una cola igualmente larga se extendía detrás, con una membrana adherida que ayudaba a atrapar el agua y a impulsar a la criatura hacia adelante con rapidez. Varias heridas profundas en sus costados manaban sangre en el agua mientras intentaba nadar rápidamente para escapar.

La causa de su angustia quedó rápidamente clara cuando una rata saltó del tubo tras él. Era de las más grandes que había visto, y pronto le siguieron dos más de sus congéneres, que lo perseguían en el agua. Era evidente que eran buenos nadadores, y en el estado herido de la criatura plateada, rápidamente la superaron. La mordieron en múltiples lugares de su cuerpo, y aunque luchó con determinación (capturó una con sus tentáculos y mordió una parte circular grande), no tardó en sucumbir a sus heridas. Poco después, las ratas arrastraron el cadáver fresco hasta tierra firme y comenzaron a devorarla.

Un ecosistema interesante, aparentemente las ratas no eran simplemente carroñeras después de todo. Tendría que considerar cazar esas criaturas plateadas yo mismo; no parecían demasiado peligrosas si la única defensa que tenían era la boca y los tentáculos.

Pero por ahora, las ratas eran objetivos fáciles, y podía aprovechar su masa. Una ya había resultado herida, y las tres estaban cansadas por la persecución y la natación.

Sería necesario alguna forma de transformación, aunque tener solo dos extremidades no era eficaz para luchar. Mi parte inferior tardaría mucho en cambiar, así que opté por modificar mi cabeza. Guardé mi máscara y núcleo en mi torso, y alargué la mandíbula y la lengua; esta última actuaría como un apéndice prehensión por el momento.

Envuelto mi lengua alrededor del mango de mi cuchillo, miré de nuevo tras la esquina. Las ratas seguían allí, sin sospechar de mi presencia, devorándose el cuerpo de la criatura plateada. Aproveché la oportunidad y lancé mi ataque.

Las ratas no esperaban un ataque justo después de haber capturado a su presa, y ya estaba sobre la primera cuando las otras intentaron chillarme una advertencia. Clavé mi cuchillo en el cuello de la primera, pero solo provocé una herida superficial. Mi lengua no era la mejor para empujar un arma.

Las otras ratas se lanzaron contra mí y pronto tuve a tres mordiendo pequeñas partes de mí. Mi única ventaja era que la mayor parte de los músculos en mis brazos estaban intactos; al golpear, desgarraba pedazos de carne de las ratas. Ellas respondieron con mordidas y arañazos, pero a

diferencia de ellas, yo no perdí mucha sangre, ya que mis heridas coagularon rápidamente. La rata a la que había perforado el cuello fue la primera en sucumbir por la hemorragia, y en lugar de seguir luchando, las dos supervivientes huyeron, dejando que me quedara con la presa de la criatura plateada. No me molesté en perseguirlas.

La escama plateada resultaba fascinante; estaba completamente adaptada a la vida en los estrechos y acuáticos túneles. Casi ciega por falta de luz, probablemente utilizaba sus tentáculos como bigotes. Lo más extraño era su boca; tenía dientes, pero si analizaba correctamente su anatomía, parecía usarla más para raspar o limpiar. ¿Qué clase de organismo requeriría esa estructura? Lo que más podía imaginar era que se aferraba a algo y mordía, pero ¿la mayoría de las cosas no lucharía para liberarse? Extraño.

Quequeque-ke-ke

Mi cabeza se erizó al escuchar ese sonido, provenía de la tubería grande y rápidamente avisté las dos ratas que había ahuyentado en la entrada. Ambas aún estaban ensangrentadas por nuestra pelea, pero detrás de ellas aparecían dos más. Ahora eran cuatro. No era lo peor, al menos con dos heridas, pero —

Quequeque-ke-ke

Dos más emergieron de una tubería menor más adelante en el túnel. Luego otras dos. Y otra más. Cada una era una rata grande.

Amenaza estimada: Alta.

Esto no era bueno, en absoluto.

¡KREK-KE-KEKE!

El siguiente chillido resonó por las alcantarillas, no proveniente de una tubería sino de uno de los túneles del canal. Al doblar la esquina surgió otra rata.

Amenaza estimada: Extrema.

¡KREKEEEEEEEK!

Corrí a toda prisa, las ratas salían de los túneles tras de mí en avalancha.

Izquierda, derecha, recto, simplemente tuve que correr tan rápido como pudiera por los túneles del canal. Varias veces, las ratas saltaron desde tuberías cercanas, o surgieron de túneles laterales intentando cortarme el paso. Deseaba desesperadamente encontrar una escalera de acceso, pero cada vez que encontraba una, las ratas ya habían formado una barricada con sus cuerpos.

¡KREKEEEEEEEK-KE-KE!

Y la rata gigante aún me perseguía. Por suerte, no era tan rápida como el pelaje amarillo, pero las ratas normales tenían suficiente velocidad para adelantarse, y de vez en cuando tenía que apartarlas, permitiendo que la grandiosa volviera a alcanzarme.

Izquierda, recto, izquierda, golpeando a una rata que saltó desde una tubería superior.

Derecha, recto, recto, arrebatando una rata que lograra alcanzarme y lanzarla al agua.

Las ratas me estaban acorralando, y rápidamente se me estaban acabando las opciones. Aunque un conteo aproximado situaba a las ratas entre treinta y cuarenta, conocían los túneles mejor que yo y usaban ese conocimiento para bloquear cualquier paso que prometiera terreno abierto o una posible salida.

Me acerqué a una intersección donde las ratas habían barricadeado tanto la opción recta como la izquierda, dejando libre el camino de la derecha. No caería en la trampa. A diferencia de antes, veía luz al final del túnel recto, un débil resplandor que atravesaba la oscuridad, y las ratas se habían dispersado un poco más de lo necesario para bloquear ambas opciones. Fingí girar hacia el túnel de la derecha, pero en el último momento cargué contra las ratas que estaban delante de mí. Ya habían comenzado a moverse para seguirme y estaban fuera de posición, permitiéndome saltar por encima de ellas, presionando un brazo contra una de ellas para saltar la barricada. Las ratas pronto se dieron cuenta de su error y corrieron tras de mí, sus garras haciendo un ruidoso estrépito y sus chillidos siseantes resonando terriblemente en el túnel tras mi paso.

A unos cuantos metros más adelante, alcancé la luz, que resultó ser una serie de luces artificiales colgadas del techo. Parecían rudimentarias y algo improvisadas, pero con suerte me acercaba a una zona poblada por drones, donde quizás hubiera algún tipo de defensa contra las ratas, o al menos otros objetos que las distrajeran.

Pero detrás de mí escuché que el chillido de las ratas se fue apagando. Los corredores líderes de la legión se habían retirado, negándose a cruzar la frontera iluminada creada por las luces artificiales. No cuestioné mi buena fortuna y seguí corriendo. Lo más probable era que las ratas hubieran aprendido a evitar el territorio de los drones; no es que les fuera a ir mejor contra armas y balas. Todo lo que necesitaba era encontrar una escotilla de salida y arreglar mi disfraz, y quizás lograría sobrevivir a esto.

SKREEEEEKEKEKEKEKE

O quizás simplemente encontrar una escotilla de salida. El disfraz podía esperar.

La enorme rata gris se lanzó directamente hacia la luz, y su valentía convenció a las ratas menores de seguir la persecución. Al menos había conseguido ganar algo de distancia.

Seguí las luces. Continuaron en línea recta por el túnel hasta que se dividieron en una intersección en T, que quizás alguna vez fue una división normal, excepto que el túnel recto había colapsado, llenándose con lo que parecían ser rocas fundidas y oxidadas que ocupaban toda la canalización y el túnel.

Estaba en el lado derecho del canal en este túnel, así que me dirigí hacia el camino de la derecha. Al girar la esquina, descubrí...

Un callejón sin salida. Continuaba unos veinte pies, pero terminaba en una pared de tuberías fusionadas y oxidadas.

Me volví para regresar por el camino de la izquierda, pero uno de los corredores delanteros me empujó y me desestabilizó. Se aferó a mi torso y mordió mi rostro. Una decisión imprudente, considerando que aún sostenía el cuchillo en la lengua, y le alcancé a hendir con él en su intento. Sorprendentemente decidido, recibió varias heridas sangrantes y un corte en un ojo antes de retirarse. Lo solté, con la esperanza de no haber llegado demasiado tarde.

Pero sí lo estaba. Los corredores delanteros se habían congregado en el camino izquierdo, y la gran rata giraba la esquina. Estaba atrapado.

Como grupo, las ratas comenzaron a avanzar lentamente. Algunas de las más pequeñas probablemente dudaron (muchas tenían heridas causadas por mí durante la persecución), pero la grande se tomó su tiempo, sabiendo que estaba atrapado.

La multitud me llevó más adentro del callejón sin salida. No podría atravesar la masa de ratas, y no había tuberías lo suficientemente grandes como para escapar por ellas. Transferí mi cuchillo a uno de mis brazos más fuertes y me preparé para poner la espalda contra la pared y defenderme. Mi piel ya empezaba a hacerse más gruesa, sacrificando reflejos y flexibilidad para endurecer mi carne lo suficiente y resistir las garras y dientes de las ratas.

Aunque dudaba que eso sirviera contra la enorme.

Seguí retrocediendo. Una rata se acercó demasiado y le di una whack. Se encogió y retrocedió, pero la horda avanzaba sin cesar. Hasta que la última rata entró completamente en el túnel.

Entonces, algo se movió detrás de la multitud de ratas. El túnel bloqueado empezó a temblar, piedras y rocas se movían en concierto de sus posiciones.

Sin hacer ruido.

La bandada no se dio cuenta hasta que una de ellas empezó a chillar mientras moría.

Skree-ks-h

SKREEEEEEKKEKEKEEE

La enorme rata chilló y la multitud atacó. Se lanzaron contra la criatura y cayeron en masa. La presión de cuerpos en realidad jugaba en su contra. Las garras de la bestia eran grandes y voluminosas, ideales para bloquear el paso en el túnel, pero también eran rápidas, y barridos rápidos aplastaban, cortaban y impedían que varias ratas alcanzaran a la criatura. Había bloqueado la entrada del cruce y usaba la misma táctica que la de las ratas: convertir el túnel en una zona de matanza. Un diseño y una estrategia perfectos para los túneles en los que vivía.

Hubiera estado más impresionado si no hubiera quedado también atrapado en la trampa.

Seguía matando ratas; uno de sus golpes en realidad acabó con cuatro de ellas a la vez, al mismo tiempo que cortaba a una, agarraba a otra y aplastaba a las dos últimas bajo el peso de la garra. Entonces, la enorme rata finalmente se quiso unir a la pelea.

¡SKREEEEEEKKKEKEKE!

Esperó el movimiento del brazo de la garra gris y lanzó su ataque, mordiendo el brazo justo detrás de la garra, donde normalmente estaría una muñeca en un drone. Su agarre permitió que varias ratas lograran atravesar la defensa de la garra gris, aunque varias fueron atrapadas y aplastadas por sus mandíbulas.

CRUJIDO

La mandíbula de la rata gigante era más fuerte de lo que había anticipado; el crujido fue el sonido del brazo cubierto de quitina de la garra gris rompiéndose, mientras que la mordida de la enorme rata lograba desgarrar el material. La garra derecha de la garra gris cayó al suelo, y con la mitad de sus defensas destruida, pronto fue rodeada por las ratas menores. Atacaron sus patas, rostro y cabeza, pero ella resistió la embestida, golpeando con su última garra a la gigante y aprisionándola en el suelo.

Luego escupió una sustancia verde directamente en la cara de la enorme rata. Un chisporroteo acompañó los gritos de la rata mientras se retorció de dolor; la sustancia rápidamente comenzó a corroer su rostro y a disolver su cabeza en segundos.

Escuchar a su líder gritar y morir debió desmoralizar a las demás ratas, porque su ataque contra la garra gris se convirtió en una locura, dispersándose en un intento de escapar para ganar la salida. Algunas lograron hacerlo, pero la mayoría murió mientras ella seguía eliminando a los escasos supervivientes.

Y entonces quedé solo con ella.

Su garra izquierda permanecía en alto, lista para golpear a cualquier rata que quedara, mientras sus múltiples ojos escudriñaban el túnel más allá del montón de ratas muertas.

Entonces, me vio y se quedó quieta.

Nos miramos durante largos momentos. Yo, desesperado por encontrar la mejor forma de sobrevivir; ella, quizás preguntándose si era comida como las ratas.

Pasaron más momentos hasta que:

¿Hola?

¿¡Qué!?

¿Puedes hablar? ¿Eres... todavía humana?

La voz provenía de algún lugar detrás de la garra gris, parecía que era de un dron hembra. ¿Alguien estaba comandando a la garra gris?

Llené de micro unidades mi mandíbula y me apresuré a moverla lo suficiente para responder.

"S-sí, soy humano," fue lo mejor que pude decir con la lengua aún inflamada y convertida en apéndice.

"Ah..." dijo la voz. "...deberías usar tus brazaletes. Pensé que eras un monstruo."

De repente, la garra gris se movió, no hacia mí sino hacia atrás, con sus muchas patas arañando para retroceder por el túnel del que había salido. Arrastró consigo el enorme ratón muerto.

No había nadie más en el túnel. ¿Era... la garra gris en realidad el dron que escuché?

Mi mente se llenó de preguntas. No sabía que los drones podían tener un diseño no bípedo, y éste era un caso muy diferente incluso respecto a otros drones de combate. ¿Fue hecho específicamente para barrer las alcantarillas? ¿De qué facción era? ¿Realmente tenía alguna facción? Tal vez era otro arma biológica que había logrado escapar. No me atacó, quizás podría obtener más información sobre los drones a partir de ella.

Lentamente, evadí los montones de cadáveres de ratas y regresé al cruce. La garra gris estaba sentado en la entrada de su túnel, cortando lentamente pequeños trozos del cadáver del gran ratón para comerlos uno a uno.

"Eh—"

"La salida está en esa dirección," interrumpió y señaló hacia abajo por el pasadizo que no había elegido. "Gira a la derecha en la primera intersección y la escalera está justo allí."

Es útil saberlo, pero aún no quería partir.

"Me llamo Tofu."

"Qué bien para ti. Ahora ve, intento comer aquí."

"No necesito irme de inmediato," respondí. De verdad quería hacerle preguntas.

Escuché un suspiro, seguido de "Sí, en cierto modo sí. Es demasiado peligroso para un pajarito como tú estar aquí abajo."

"Estaré bien."

"Pff, pareces salido de una trituradora de madera. Solo tienes suerte de que yo estuviera aquí para salvarte."

"Bueno, cierto, me salvaste. Pero esto no es de las ratas, o mejor dicho, gran parte de esto no lo es. Estaba en una pelea y me empujaron a las cloacas. Solo fue una mala suerte encontrarme con las ratas justo después."

La garra gris me miró en silencio. Luego, en un tono mucho más preocupado, habló.

"...Espera. ¿Quieres decir que todas esas heridas son recientes? Dios, ¿cómo estás... tus piernas... y ya tienes mutaciones... necesitas ayuda médica. Rápidamente."

"No te preocupes, me siento bien. Y no estoy sangrando por ninguna parte."

"¡Claro que te sientes bien, idiota! ¿Te golpeaste la cabeza? ¡Estás mutando!" gritó la garra gris.

Reí un poco de su grito y retrocedí. Luego pregunté, "¿Mutando?"

"¡Sí! Dios, tal vez estás en shock. Perdón por gritar, pero necesitas acudir a un médico antes de que empeore. Al menos va despacio, tu benedicci debe ser fuerte, quizás tengas tiempo... dime, ¿te sientes confundido y con hambre?"

"Sí, en ambos casos."

"Vaya, aquí tienes."

La garra gris empezó a cortar pequeños trozos de la rata, formando una diminuta pila de carne frente a mí.

"Aquí, come esto. Sé que da asco, pero necesitas nutrirte ahora mismo. Come y quédate aquí, vuelvo enseguida," y se retiró más adentro de su guarida.

Ahora estaba realmente confundido. Al principio quería que me fuera, pero ahora quería que me quedara a comer. Y parecía muy preocupado por esa 'mutación'. Probablemente tenía relación con el 'mutavus' del que todos hablaban. Quizá debería preguntarle directamente qué son el mutavus y el benedicci, ya estaba harto de no entender cuando los drones hablaban de ello. La única razón por la que no había preguntado antes era porque todos parecían bien informados, y no quería llamar la atención por no saber.

Comí mi pequeña pila de carne (¿no sabía tan mal?), mientras escuchaba golpes y sonidos de fuera de la guarida de la garra gris. Junto con gritos ahogados de "¿Dónde están?" y "¿Dónde los puse?"

Terminé mi trozo de carne y pensaba en comer más de la rata, cuando la garra gris salió de su madriguera sosteniendo un par de brazaletes amarillos en sus pinzas mandibulares. Los lanzó hacia mí y dijo,

"Aquí, ponte esto. ¿Tienes algún teléfono móvil, acaso?"

"No."

"Supongo que eso era demasiado pedir. Aquí," volvió a meterse en su madriguera y salió con un 'teléfono móvil' en una de sus pinzas. Me sentí algo desconfiado de acercarme (las imágenes de ratas aplastadas todavía estaban vívidamente en mi memoria), pero no había sido hostil hasta ahora, así que con cautela tomé el teléfono de sus mandíbulas extendidas.

"Cuando llegues a la superficie, llama al nueve uno uno. Diles que te estás mutando rápidamente y que necesitas ayuda. ¿Crees que puedes subir por una escalera sin dejarla caer?"

"Sí, no hay problema."

"Está bien, adelante."

"Eh, en realidad quería hacerte algunas preguntas antes de partir."

"No tienes tiempo para eso. Debes irte."

"Pero—"

De repente, levantó su garra restante y, con un estruendoso golpe, la estrelló contra el suelo.

¡NO TIENES TIEMPO PARA ESO! —gritó.

Había saltado para alejarme cuando rompió el piso, pero cuando no me siguió, volví a mirarlo. Estaba temblando un poco y tuve la impresión de que estaba bastante enojado conmigo. Lentamente, se calmó y, tras unos momentos de silencio, suspiró y dijo:

"Mira, debes irte. Antes, antes..."

"¿Antes de qué?"

"...antes de que termines como yo," terminó diciendo, apenas lo suficientemente alto para que lo escuchara.

Qué extraño. ¿Por qué sería malo ser un depredador superior?

Por cierto, nunca me diste tu nombre, ¿verdad? —le pregunté.

Je, je, es Nicole. ¿Podrías no romper mi teléfono, por favor? —respondió.

No lo haré. Nos vemos luego.

Sí, claro, hasta luego.

Encontré con relativa facilidad la escotilla de salida. Reparar mi disfraz tomó un tiempo, pero pronto tenía todos mis órganos y extremidades en su lugar, aunque pesaba más de cien libras menos. Necesitaba investigar sobre mutavus y benedicci antes de volver a visitar a Nicole; quería hacerle más preguntas y tal vez tendría que ajustar mi disfraz otra vez para no levantar sospechas. Si ella realmente no era una arma biológica, entonces no podía revelarles que yo lo era.

Al colocar mi máscara de nuevo, una notificación flotante apareció en mi visión:

“¿Qué pasa, Tofu? ¿Estás vivo?” —Imp

Seguramente esquivé el mensaje mientras huía de las ratas, probablemente por eso me dijeron que no quitara la máscara.

Vaya error.

---

Revision #1

Created 1 April 2026 20:38:25 by Robert White Mar

Updated 1 April 2026 20:38:28 by Robert White Mar